

“Arraigados en Dios”

Para leer la Biblia con provecho

Devocional
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán
“Zeit mit Gott”

Tema: Siete días con Tito
(Tito 1:1-3:15)
(7 días)

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



Día 1

Tito 1:1-4

Tito – moldeado por Dios

El anciano apóstol Pablo escribe una carta a uno de sus colaboradores más cercanos. Lo llama “verdadero hijo en la común fe”. ¡Qué testimonio exhibe Tito aquí! Él se convirtió para el soltero mensajero de Jesús, Pablo, como su propio hijo, porque estaban estrechamente unidos en la fe en Jesús, a pesar de su diferente origen. ¿Hay también personas en nuestro entorno que por la fe común están muy unidos con nosotros que son casi como si fueran hijos o padres? Esto es posible por Jesús, que nos une, porque somos escogidos por Dios desde “antes de la fundación del mundo” (comp. Ef.1:4). Esto sigue siendo un gran misterio divino y aún más motivo de gratitud.

Tito había llegado a la fe en Jesús a través del ministerio de Pablo y fue llamado a cooperar. Diferente que el apóstol, Tito no era un judío, sino griego pagano (Gá. 2:3). Probablemente vino de la gran comunidad cristiana en Antioquía (Hch. 11:19-26) y acompañó a Pablo en sus viajes misioneros, aunque no es mencionado por su nombre en los Hechos de los apóstoles. Pablo podía confiar en él plenamente; no le dio instrucciones, sino le pidió su colaboración (2.Co. 8:16,17).

Especialmente en el conflicto con la iglesia en Corinto, Tito fue aprobado; el compañero de trabajo algo más joven, Timoteo, no había podido aclarar todo allí, por lo que llamaron a Tito. Los corintios lo respetaban más (2.Co. 7:15). Él era un compañero de trabajo (“hermano”) tan importante, que Pablo, preocupado por él, interrumpió su trabajo evangelístico exitoso y continuó su viaje (2.Co. 2:12,13). Sí, Tito fue consuelo y gozo para el desafiado Pablo (2.Co. 7:6,13).

Más tarde, Tito sirvió como líder de la iglesia en Creta y como misionero en Dalmacia (2.Ti. 4:10). Por la tradición eclesiástica se sabe que después colaboró nuevamente en las iglesias en Creta, permaneció soltero y murió con 94 años.



Día 2

Tito 1:5-9

Tito – llamado a colaborar

El apóstol Pablo puede dejar confiadamente la continuación de su ministerio al probado Tito. Este es el principio en el reino de Dios hasta el día de hoy. No depende de unos pocos líderes especialmente dotados, para que la iglesia crezca. Depende únicamente del hecho de que otras personas se dejen capacitar y usar por Dios. (comp. Hch. 6:1-7). Cuando algunos líderes son especialmente elogiados y casi venerados, una iglesia puede meterse rápidamente en problemas (comp. 1.Co. 1:10-13).

Tampoco se supone que Tito asuma la responsabilidad general. No, él debe nombrar a personas probadas para el liderazgo. Ambos términos usados por Pablo para los empleados responsables necesitan ser explicados: ancianos y obispos. En nuestro lenguaje, esto suena como cargos muy honorables. Pero en aquel tiempo caracterizó a las personas que han demostrado su valía en la fe y la forma de vida, que ahora iban a asumir un papel de liderazgo en el equipo.

Pero si leemos los criterios atentamente, nos damos cuenta, que aquí no se describe solo a líderes futuros, sino un estilo de vida básico, que es bueno para todos los cristianos. Por eso lea este corto párrafo una vez más palabra por palabra para usted personalmente y pregúntele a su Señor, en qué lugar le gustaría cambiar algo en usted. Es importante tener en cuenta que Jesús tiene mucha paciencia y nunca ha tenido discípulos perfectos en su discipulado (comp. Mr. 8:33; Mt. 26:56b). Pero Él nos otorga su Espíritu Santo, que obra en nosotros (Gá. 5:22,23) y nos transforma como Jesús quiere que seamos y nos quiere introducir en su iglesia (2.Co. 3:18; Fil. 3:20,21).

Entonces Dios nos puede usar, para irradiar en su iglesia, pero también en nuestro entorno cotidiano, lo que Él ha puesto en nosotros. De esta manera, también nosotros podemos consolar y alentar, transmitir la enseñanza bíblica sanadora y, cuando sea necesario, a veces contradecir.



Día 3

Tito 1:10-16

Tito – llamado a sanar

La situación en la isla de Creta era dura y difícil. Incluso sus propios pensadores dieron a sus compatriotas un mal testimonio: eran mentirosos, bestias, glotones ociosos. A pesar de esto, también allí surgió una comunidad cristiana. Las condiciones desfavorables no impiden que Jesús llame a las personas a salir de las malas circunstancias y las guíe a su discipulado. Pablo había encontrado condiciones igualmente difíciles en la ciudad portuaria griega de Corinto.

Por casi dos años Pablo había permanecido allí; después había escrito cartas y hecho visitas a los creyentes, para que el mensaje liberador pudiera tener un efecto duradero. Por eso la iglesia pudo crecer, a pesar de muchos desafíos (1.Co. 1:4-9). Nosotros tampoco debemos descartar precipitadamente a ningún grupo étnico o clase social, como que allí no valiera la pena proclamar a Jesús como el Salvador. ¡Nuestro Señor no conoce grupos perdidos!

En este párrafo Pablo tiene que usar palabras muy agudas, porque la miseria y confusión en la iglesia son muy grandes. Los mayores peligros para las comunidades cristianas no vienen de afuera, sino de dentro. Enseñanzas falsas, discursos que no son apropiados para Dios, conductas que son una abominación para el Señor, distorsiones de la Palabra de Dios hechas por los hombres, todo esto produce inseguridad a los creyentes y destruye las iglesias. Por eso, Tito debe corregir a estas personas y, si es necesario retarlas duramente. En esto no se trata de tener razón, sino de sanar a las almas enfermas. Tito no está comisionado para juzgar, sino para sanar. Es por eso que hay una necesidad de más amor en nuestras iglesias y comunidades, donde el comportamiento incorrecto y la doctrina equivocada necesitan ser corregidos. ¡Que Dios nos dé mucha sabiduría y su Espíritu Santo! (Jn. 16:13)



Día 4

Tito 2:1-10

Tito – capacitado para la comunión

A todas las buenas instrucciones de comportamiento, en este párrafo el versículo 1 está puesto como un título: se trata acerca de una enseñanza para que la fe se mantenga sana y que sirva a otros para sanidad. La ética cristiana nunca es un fin en sí misma, sino todas las instrucciones de conducta en la Biblia sirven siempre a los demás seres humanos. Donde se trata de reglas por el bien de las reglas en las comunidades cristianas, se vuelve legalista. Entonces las personas son lastimadas y marginadas y muchas almas se enferman como resultado. Esto no es lo que Jesús quiere, y Pablo nos exhorta: “¡para libertad Cristo nos ha liberado!” (Gá. 5:1)

Lo que Pablo antes había enseñado detalladamente sobre cómo debe ser el discipulado de Jesús en la vida cotidiana, cuando fundó las iglesias, lo recuerda en su carta a Tito, solo en palabras claves, para agudizarlo nuevamente a los grupos individuales. Hay instrucciones sanas para personas de edad y para más jóvenes, como también para esclavos. Ahora depende de usted, querida lectora, querido lector, escuchar lo que podría ser importante y sano en este momento para usted, para que usted también esté capacitado aun más para la comunión.

A los varones, ancianos y jóvenes, se les dice claramente que sean sensatos. La palabra griega se refiere en este lugar a un manejo consciente de todos los impulsos y una conducta que concuerda con el discipulado de Jesús. Pablo escribe a Timoteo que este es un don importante del Espíritu Santo (2.Ti. 1:7). Los varones cristianos deben pedir constantemente este don, para actuar con prudencia en su trato con las mujeres y también en la iglesia, especialmente si tienen un papel de liderazgo.

A las mujeres se les dice, que sean sinceras y amables en la iglesia y en sus familias. También el amor y la amabilidad son dones del Espíritu Santo (Gá. 5:22,23) y no están automáticamente presentes. Por eso también las mujeres deben pedir constantemente por estos dones, para que la convivencia sea buena.

¿Qué le aconseja Jesús hoy por la carta a Tito?

Día 5

Tito 2:11-15

Tito – redimido para la gloria

Como en una especie de confesión, el apóstol Pablo le recuerda a su colaborador Tito lo que es importante en la fe cristiana.

Los versículos 11-14 son una sola frase en el griego original:

- La gracia de Dios para la salvación a través de Jesús ha sido revelada, ¡a todos los hombres! (comp. 1.Ti. 2:3,4)
- El que acepta esta salvación, será cambiado: lejos de los impulsos de impiedad y lujuria, hacia la prudencia (comp. el párrafo del día de ayer), la justicia y una fe practicada (comp. Ef. 5:8,9).
- Los cristianos se orientan con esperanza hacia la segunda venida de Jesús, la que traerá consigo la gloria (comp. 1.Ts. 4:16,17; 2.Ts. 1:10).
- La base para esto es la muerte de Jesús en la cruz del Calvario: allí ocurrió la liberación de toda la injusticia (comp. Col. 2:14; 1.P. 2:24).
- De esta manera somos limpiados (comp. 1.Co. 6:11; He. 10:22) y recibidos en la familia de Dios (comp. Gá. 3:26; 1.Jn. 3:1).
- Esto nos capacita, hacer el bien a los demás con entusiasmo (comp. Mt. 5:16; Ef. 2:10).

Para Tito, que todo esto ya lo conocía hace tiempo, este pasaje de la carta debe haber significado de aliento importante y orientación en la tarea. También nosotros lo necesitamos una y otra vez, aclararnos, en qué estamos creyendo y cuáles son las consecuencias. Además de estos valiosos pasajes bíblicos, las buenas canciones cristianas de los tiempos antiguos y modernos también nos ayudan en esto. Especialmente cuando cantamos juntos, nos fortalece en la fe. Nos ayuda a mantener la esperanza pacientemente, y nos impulsa a compartir esta alegría con otras personas en palabras y hechos.

Justamente en nuestro tiempo, es tan importante, que nosotros los cristianos seamos portadores de esperanza y mensajeros de gozo para los demás. ¡Dejamos el estar de un humor tétrico a otros, pues nos acercamos a un futuro glorioso.



Día 6

Tito 3:1-7

Tito – renacido a la vida

Cuando leemos sobre la vida en el Nuevo Testamento, siempre se entiende de dos maneras: por un lado, la vida *aquí y ahora*, donde estamos desafiados a permanecer muy cerca de Jesús y asemejarnos según su ejemplo cada vez más a Él (comp. Fil:3:17; 1.P. 2:21-25). Por otro lado la verdadera vida, que se desarrollará en la *eternidad*, pero que ya ha comenzado tan pronto que hemos encontrado la fe en Jesús. El apóstol también tiene ambos lados presente al escribir sobre la vida a Tito y a los creyentes en Creta.

Oh sí, y luego está la vieja vida, el tiempo sin la fe en Jesús, atrapado en culpa y destrucción. Pero esto ha quedado atrás, declara el apóstol Pablo (comp. Col. 3:5-9). Ahora es importante vivir con Cristo y comportarse como le agrada a Él. Tito debe recordar a los creyentes algunas buenas maneras de vivir: no pelear, ser amable, no hablar mal de otros, perdonar, reconocer el orden público, estar dispuesto a hacer el bien. Esto mostrará a los demás a quien pertenecemos (comp. Lc. 9:55). Porque el amor de Dios por todas las personas se ha mostrado claramente en Jesucristo. Sin ningún pago por adelantado, se nos permite convertirnos en hijos de Dios al recibir la nueva vida. Debido a que Jesús nos arrancó de la vieja vida, nacemos de nuevo en la fe en Él. Él “nos salvó ... por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo” (Tit. 3:5).

Expresando con cuadros del cuarto de baño: podemos “bañarnos” en la gracia de Dios y somos “duchados” por el Espíritu Santo, - refrescados – y envueltos en la “bata de baño” de los hijos de Dios. Así podemos esperar un maravilloso final del día, que es simplemente bueno para nosotros. ¡Esta es la verdadera vida!



Día 7

Tito 3:8-15

Tito – fortalecido en la fe

Antes de que Pablo salude y dé breves instrucciones al final de la carta a su colaborador, repite dos veces la importancia de que los creyentes actúen el bien y ayuden a otras personas. Esto debe ser la característica de la fe vivida, que otros se beneficien de la amabilidad de los cristianos. En el caso ideal pondrán atención al mensaje de Jesús (comp. Hch. 2:46,47).

Lo opuesto a esto son aquellos cristianos que, con respecto a la Biblia, siempre discuten sobre cuestiones sutiles de interpretación, se presenten con supuesto conocimiento especial y enseñan a otros de manera arrogante (Tit. 3:9). Esto solo conduce a disputas, frustración y división de la iglesia. Esto no es un buen testimonio para otras personas del amor de Dios. Jesús lo dice con la misma claridad en el Sermón del Monte acerca de los falsos profetas: “por sus frutos los conoceréis” (Mt. 7:20).

Muchas iglesias y congregaciones todavía sufren de esto hoy. Algunos individuos intentan de sobresalir y sermonear a sus compañeros cristianos con cosas inútiles. De repente, se establecen reglas que no están ni en la Biblia ni concuerdan con el Espíritu de Jesús. En lugar de vivir el gozo de la fe, se presta demasiada atención a cumplir temerosamente diferentes leyes. La buena intención original de permanecer juntos cerca de Jesús, se convierte en lo opuesto al volverse culpables el uno del otro. Pablo se sirve aquí del consejo del Señor Jesús de separarse de aquellas personas, después de haber sido amonestadas varias veces (comp. Mt. 18:15-17).

Tito pudo recibir una vez más importantes impulsos para sí mismo y las iglesias en Creta de su maestro. Esta carta de casi dos mil años también pudo fortalecernos nuevamente en la fe. En Jesús recibimos todo lo que necesitamos, y aún mucho más de esto. Y con Jesús podemos hacer visible su amor en este mundo, para que muchas personas lleguen a la fe y se conviertan en hijos de Dios.


